



Funciones académicas universitarias: aportes teóricos metodológicos y experiencias en América Latina para fortalecer la integralidad en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

University academic functions: theoretical and methodological contributions and experiences in Latin America to strengthen integrality at the National Autonomous University of Honduras

Funções acadêmicas universitárias: contribuições teóricas e metodológicas e experiências na América Latina para fortalecer a integralidade na Universidade Nacional Autônoma de Honduras

Edith Figueroa

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa – Honduras

Universidad Hipócrates, Acapulco – Estado de Guerrero, México

 <https://orcid.org/0009-0005-7203-444X>

edith.figueroa@unah.edu.hn (correspondencia)

Vilma Escoto

Universidad Nacional Autónoma de Honduras,
Tegucigalpa – Honduras

Universidad Hipócrates, Acapulco – Estado de
Guerrero, México

 <https://orcid.org/0009-0002-1278-3955>

vilma.escoto@unah.edu.hn

María Ponce

Universidad Nacional Autónoma de Honduras,
Tegucigalpa – Honduras

Universidad Hipócrates, Acapulco – Estado de
Guerrero, México

 <https://orcid.org/0000-0002-8727-6979>

maria.ponce@unah.edu.hn

DOI: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2026.03.006>

Recibido: 26/01/2026 Aceptado: 15/08/2026 Publicado: 10/09/2026

PALABRAS CLAVE

docencia, educación superior, integralidad universitaria, investigación.

RESUMEN. El estudio tuvo como objetivo analizar los aportes teóricos, metodológicos y las experiencias latinoamericanas que contribuyen al fortalecimiento de la integralidad de las funciones académicas universitarias en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una investigación documental sustentada en el análisis de contenido. El corpus estuvo conformado por 24 documentos académicos, normativos e institucionales seleccionados de acuerdo con criterios de pertinencia temática y vinculación con la docencia, la investigación y la relación universidad-sociedad. Los resultados permitieron identificar distintas formas de articulación de las funciones universitarias, entre las que destacan el modelo secuencial no articulado, el modelo articulado obligatorio-curricular y el modelo articulado a las disciplinas. Asimismo, las experiencias latinoamericanas analizadas muestran que la integralidad adquiere mayor consistencia cuando las funciones sustantivas se incorporan al proceso formativo y se vinculan con problemáticas concretas del entorno. En este marco, la vinculación universidad-sociedad se configura como un componente estratégico para relacionar la formación académica



con la producción de conocimiento y la transformación social. A partir del análisis realizado, se plantean orientaciones para fortalecer la articulación de estas funciones en la UNAH mediante mecanismos curriculares, pedagógicos e institucionales. Se concluye que la integralidad universitaria requiere superar el desarrollo fragmentado de las funciones académicas y avanzar hacia procesos formativos interdisciplinarios, participativos y socialmente pertinentes.

KEYWORDS

teaching, higher education, university integrality, research.

ABSTRACT. The study aims to analyze theoretical, methodological contributions and Latin American experiences that contribute to strengthening the integrity of university academic functions at the National Autonomous University of Honduras (UNAH). A qualitative approach was developed, through documentary research supported by content analysis. The corpus is made up of 24 academic, normative and institutional documents selected according to criteria of thematic relevance and connection with teaching, research and the university-society relationship. The results allowed us to identify different forms of articulation of university functions, among which they highlight the non-articulated sequential model, the obligatory-curricular articulated model and the discipline-articulated model. Asimismo, the analyzed Latin American experiences show that integrality acquires greater consistency when the substantive functions are incorporated into the formative process and are linked to concrete problems in the environment. Within this framework, the university-society link is configured as a strategic component to relate academic training with the production of knowledge and social transformation. Based on the analysis carried out, guidelines were established to strengthen the articulation of these functions at UNAH through curricular, pedagogical and institutional mechanisms. It is concluded that university integrality requires overcoming the fragmented development of academic functions and advancing interdisciplinary, participatory and socially pertinent training processes.

PALAVRAS-CHAVE

docência, educação superior, integralidade universitária, investigação.

RESUMO. O estudo teve como objetivo analisar os aportes teóricos, metodológicos e as experiências latino-americanas que contribuem para o fortalecimento da integralidade das funções acadêmicas universitárias na Universidade Nacional Autônoma de Honduras (UNAH). Foi desenvolvido sob uma abordagem qualitativa, por meio de uma investigação documental sustentada na análise de conteúdo. O corpus foi conformado por 24 documentos acadêmicos, normativos e institucionais selecionados de acordo com critérios de pertinência temáticos e vinculação com a docência, a investigação e a relação universidade-sociedade. Os resultados permitiram identificar formas distintas de articulação das funções universitárias, entre as que destacam o modelo sequencial não articulado, o modelo articulado obrigatório-curricular e o modelo articulado às disciplinas. Assim, as experiências latino-americanas analisadas mostram que a integralidade requer maior consistência quando as funções substanciais são incorporadas ao processo formativo e se vinculam a problemas concretos do ambiente. Neste marco, a vinculação universidade-sociedade se configura como um componente estratégico para relacionar a formação acadêmica com a produção de conhecimento e a transformação social. A partir da análise realizada, são plantadas orientações para fortalecer a articulação dessas funções na UNAH por meio de mecanismos curriculares, pedagógicos e institucionais. Conclui-se que a integralidade universitária exige superar o desenvolvimento fragmentado das funções acadêmicas e avançar para processos formativos interdisciplinares, participativos e socialmente pertinentes.

1. INTRODUCCIÓN

Las universidades públicas latinoamericanas desempeñan un papel fundamental en la formación profesional, la generación de conocimiento y la atención de las problemáticas sociales. Estas responsabilidades se concretan principalmente mediante la docencia, la investigación y la vinculación universidad-sociedad, reconocidas como funciones sustantivas del quehacer universitario. Sin embargo, su coexistencia dentro de una misma institución no garantiza necesariamente su articulación, pues con frecuencia se desarrollan mediante estructuras, programas y actividades relativamente independientes. Esta fragmentación puede limitar la formación integral de los estudiantes y reducir las posibilidades de relacionar el conocimiento académico con las necesidades y



transformaciones del entorno social (Barrios-Hernández y Olivero-Vega, 2020; Duque Roldán, 2019; Hirsch Adler y Navia Antezana, 2019).

Frente a esta realidad, la integralidad universitaria plantea superar el desarrollo aislado de las funciones sustantivas y avanzar hacia su articulación dentro del propio proceso educativo. Desde esta perspectiva, la enseñanza no se restringe al espacio del aula ni a la transmisión de contenidos disciplinares, sino que incorpora la investigación, el trabajo interdisciplinario, la interacción con actores sociales y el abordaje de problemas concretos como componentes de la formación. En este sentido, la integralidad implica relacionar docencia, investigación y vinculación de manera sistemática, de modo que estas funciones se retroalimenten y contribuyan conjuntamente a la producción de conocimiento y a la transformación de la realidad (Tommasino et al., 2018).

Esta concepción supone también una transformación de los modelos tradicionales de formación universitaria. Tommasino (2020) distingue diferentes niveles de articulación, que van desde un modelo secuencial no articulado, en el cual la investigación y la extensión permanecen al margen del currículo, hasta modelos en los que las funciones sustantivas se incorporan progresivamente a las disciplinas y a los itinerarios formativos. Desde esta perspectiva, la integralidad adquiere mayor consistencia cuando las experiencias de investigación y vinculación forman parte de las actividades cotidianas de aprendizaje y permiten al estudiante interactuar con problemas reales a lo largo de su formación.

La relación entre universidad y sociedad constituye, por tanto, un componente esencial de este proceso. La interacción con comunidades, instituciones públicas, organizaciones sociales y otros actores del entorno permite identificar necesidades, formular problemas relevantes y generar preguntas que pueden orientar tanto la investigación como la enseñanza. En esta línea, Sutz (2011) plantea la importancia de construir preguntas recíprocas entre las funciones universitarias, de manera que las problemáticas surgidas del contexto puedan convertirse simultáneamente en oportunidades de aprendizaje, investigación y generación de respuestas socialmente pertinentes. Así, la realidad deja de ser únicamente un objeto de estudio y se convierte también en un espacio de construcción colectiva de conocimiento.

En la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), esta perspectiva resulta especialmente pertinente debido a que su Modelo Educativo promueve una formación sustentada en principios de calidad, pertinencia e interdisciplinariedad. Desde su orientación sociocrítica, el proceso educativo busca favorecer una participación activa del estudiante y una relación permanente entre el conocimiento y la comprensión de la realidad. En este marco, la vinculación universidad-sociedad adquiere un papel relevante para articular los procesos de enseñanza e investigación con las necesidades del entorno, promoviendo experiencias formativas más contextualizadas y participativas (UNAH, 2009, 2015).

La propia experiencia institucional de la UNAH evidencia que existen condiciones para avanzar hacia esta articulación. Padilla Contreras (2019) destaca experiencias desarrolladas en la institución en las que la integración de las funciones sustantivas se relaciona con el trabajo comunitario, interdisciplinario y la participación de distintos actores. Iniciativas como el Programa de Atención Primaria de Salud Familiar-Comunitario han permitido integrar la participación de estudiantes, docentes, distintas disciplinas, actores comunitarios e instituciones públicas alrededor de problemáticas concretas. Estas experiencias muestran que la integración de las funciones sustantivas puede contribuir tanto al aprendizaje de los estudiantes como a la generación de conocimiento aplicado y al fortalecimiento de la relación entre universidad y sociedad. Sin

embargo, el desafío consiste en trascender iniciativas particulares y establecer mecanismos curriculares, pedagógicos y organizacionales que permitan institucionalizar la integralidad en el conjunto de los procesos académicos. El artículo describe esta experiencia institucional como uno de los principales referentes internos para pensar dicha articulación.

En este contexto, resulta pertinente analizar los aportes teóricos, metodológicos y las experiencias desarrolladas en América Latina con el propósito de identificar elementos que puedan contribuir al fortalecimiento de la integralidad en la UNAH. El estudio no se limita a describir experiencias universitarias, sino que busca reconocer principios, modelos y estrategias que permitan avanzar desde una coexistencia de funciones hacia una articulación sistemática entre formación académica, producción de conocimiento y vinculación con la sociedad.

Por ello, el presente estudio tiene como objetivo analizar los aportes teórico-metodológicos y las experiencias latinoamericanas que pueden contribuir al fortalecimiento de la integralidad de las funciones sustantivas universitarias en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En correspondencia con este propósito, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿qué aportes teórico-metodológicos y experiencias latinoamericanas pueden contribuir al fortalecimiento de la integralidad de las funciones sustantivas universitarias en la UNAH?

2. MÉTODO

Enfoque y diseño del estudio

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una investigación documental orientada al análisis de aportes teóricos, metodológicos y experiencias relacionadas con la articulación de las funciones sustantivas universitarias. Se empleó el análisis de contenido como estrategia para identificar, organizar e interpretar conceptos, modelos, relaciones y experiencias vinculadas con la docencia, la investigación y la vinculación universidad-sociedad.

La revisión documental permitió examinar tanto literatura académica como documentos institucionales y normativos relevantes para comprender el enfoque de integralidad universitaria y sus posibilidades de aplicación en el contexto de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Fuentes de información y estrategia de búsqueda

La búsqueda de información se realizó en Google Académico y en repositorios y bases de difusión científica con presencia de producción latinoamericana, entre ellos CLACSO, Redalyc, SciELO, Latindex y FLACSO. Los términos de búsqueda incluyeron expresiones como funciones sustantivas universitarias, integralidad universitaria, docencia, investigación, vinculación universidad-sociedad, extensión universitaria y articulación de funciones, empleadas de manera individual y combinada mediante operadores booleanos.

Se priorizaron documentos académicos publicados entre 2020 y 2024, debido al interés por recuperar aportes recientes sobre integralidad universitaria. No obstante, se incorporaron también publicaciones anteriores consideradas relevantes para la fundamentación conceptual del estudio y para la comprensión de modelos y experiencias que constituyen referentes en el desarrollo de la integralidad universitaria.

Criterios de selección

Los documentos fueron seleccionados considerando su pertinencia con el propósito del estudio y su aporte al análisis de la articulación entre docencia, investigación y vinculación universidad-sociedad. Se consideraron como criterios de inclusión:

- a) abordar de manera explícita una o más funciones sustantivas universitarias;
- b) desarrollar conceptos, modelos o experiencias relacionados con la integralidad o articulación de funciones;
- c) corresponder principalmente al ámbito de la educación superior; y
- d) aportar elementos teóricos, metodológicos, normativos o institucionales relevantes para el análisis.

Se excluyeron documentos sin relación directa con el problema de estudio, publicaciones centradas exclusivamente en procesos administrativos universitarios y fuentes que no aportaban elementos conceptuales o experiencias relacionadas con la articulación de las funciones sustantivas.

A partir de este proceso se conformó un corpus documental de 24 fuentes, integrado por artículos científicos, documentos institucionales, normativas universitarias, tesis y otras publicaciones académicas consideradas pertinentes para los propósitos del estudio.

Procedimiento de análisis

La información recuperada se organizó mediante una matriz de análisis documental, en la que se registraron elementos como autor y año de publicación, país, tipo de estudio, objetivo, categoría analítica y aporte a la integralidad universitaria. Esta organización permitió comparar los documentos seleccionados e identificar coincidencias, diferencias y tendencias relacionadas con las formas de articulación de las funciones sustantivas. La matriz planteada originalmente ya considera estos campos de análisis.

Posteriormente, se realizó un análisis interpretativo del contenido mediante la agrupación de la información en categorías vinculadas con:

- a) articulación de las funciones sustantivas;
- b) modelos de integralidad universitaria;
- c) vinculación universidad-sociedad;
- d) experiencias latinoamericanas de integración; y
- e) posibilidades de fortalecimiento institucional en la UNAH.

A partir de estas categorías se sintetizaron los principales aportes teóricos y metodológicos y se identificaron elementos útiles para formular orientaciones dirigidas al fortalecimiento de la integralidad universitaria en la institución.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tabla 1

Caracterización de los documentos incluidos en el análisis documental

N.º	Autor(es) y año	País	Tipo de documento o estudio	Tema o categoría de análisis	Principal aporte al estudio
1	Barrios-Hernández y Olivero-Vega (2020)	Colombia	Artículo científico	Relación universidad-empresa-Estado	Evidencia la interacción de las funciones misionales universitarias con los actores del entorno y su contribución a la capacidad de innovación.
2	Bordoli (2010)	Uruguay	Aporte teórico	Extensión universitaria	Plantea la articulación de la extensión con la enseñanza y la investigación, así como la importancia del trabajo interdisciplinario y la relación universidad-comunidad.
3	Alvarado Cordero y Arzadun (2019)	Costa Rica	Artículo científico	Vinculación universitaria y docencia	Identifica factores individuales que influyen en la participación de docentes universitarios en actividades de vinculación con organizaciones no académicas.
4	Duque Roldán (2019)	Colombia	Estudio cualitativo	Formación integral y transversalidad	Fundamenta la transversalidad como principio didáctico para superar una formación exclusivamente disciplinar y favorecer la formación integral.
5	Figueroa Rivera et al. (2019)	México y Colombia	Estudio comparativo	Funcionalidad institucional	Analiza la percepción de la funcionalidad de las instituciones de educación superior y destaca aspectos relacionados con investigación, movilidad, trabajo colaborativo y responsabilidad social.
6	Hirsch Adler y Navia Antezana (2019)	México	Estudio empírico	Relación investigación-docencia	Identifica diversas formas de articulación entre investigación, docencia y tutoría en académicos universitarios de posgrado.
7	Alba Hidalgo et al. (2020)	España	Documento orientador	Objetivos de Desarrollo Sostenible	Proporciona orientaciones para incorporar y evaluar los ODS en el ámbito universitario.
8	Kestin et al. (2017)	Australia	Guía institucional	Universidad y desarrollo sostenible	Ofrece lineamientos para integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las funciones de las universidades y centros de educación superior.
9	Sutz (2011)	Uruguay	Aporte teórico	Preguntas recíprocas	Propone comprender la integralidad mediante preguntas recíprocas entre investigación, docencia y extensión, vinculadas con demandas sociales.
10	Tommasino (2020)	Argentina / Uruguay	Presentación académica	Modelos de integralidad	Propone tres modelos para comprender diferentes grados de articulación entre docencia, investigación y extensión.
11	UNAH (2015)	Honduras	Documento normativo	Normas académicas	Establece disposiciones institucionales que orientan los procesos académicos y la formación universitaria en la UNAH.
12	Carrasco et al. (2010)	Uruguay	Libro / obra académica	Extensión universitaria	Sistematiza experiencias, reflexiones y metodologías vinculadas con la extensión universitaria y su relación con otras funciones académicas.
13	Tünnermann Bernheim (1981)	América Latina	Libro	Universidad latinoamericana	Aporta fundamentos históricos y conceptuales para comprender el papel y las transformaciones de la universidad latinoamericana.
14	Valenzuela (1986)	Honduras	Libro	Historia de la UNAH	Proporciona antecedentes históricos sobre el desarrollo institucional de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
15	Tommasino et al. (2018)	Uruguay / América Latina	Aporte teórico-metodológico	Extensión crítica e integralidad	Fundamenta la integralidad como articulación de enseñanza, investigación y extensión y destaca la construcción interdisciplinaria y social del conocimiento.
16	UNAH (2003)	Honduras	Plan estratégico institucional	Transformación universitaria	Establece orientaciones estratégicas para el proceso de transformación y reforma universitaria de la UNAH.
17	UNAH (2005a)	Honduras	Documento institucional	Reforma educativa y modelo educativo	Desarrolla fundamentos de la reforma educativa y las bases del nuevo modelo educativo de la UNAH.



N.º	Autor(es) y año	País	Tipo de documento o estudio	Tema o categoría de análisis	Principal aporte al estudio
18	UNAH (2005b)	Honduras	Plan institucional	Reforma integral universitaria	Plantea acciones y orientaciones para el desarrollo de la reforma integral de la UNAH.
19	UNAH (2008)	Honduras	Reglamento institucional	Vinculación universidad-sociedad	Regula y orienta institucionalmente la función de vinculación de la Universidad con la sociedad.
20	UNAH (2009)	Honduras	Modelo educativo institucional	Formación universitaria	Establece principios de calidad, pertinencia e interdisciplinariedad y sustenta el enfoque sociocrítico de la formación universitaria.
21	UNAH (s. f.)	Honduras	Informes institucionales	Extensión universitaria	Documenta experiencias y procesos desarrollados por la Dirección de Extensión Universitaria durante el periodo 1999-2007.
22	Tommasino y Cano (2016)	Uruguay	Aporte teórico y análisis de experiencia	Integralidad y Espacios de Formación Integral	Sustenta la articulación de actores universitarios y sociales y analiza la experiencia de integralidad desarrollada en la UDELAR.
23	Grupo CLACSO y ULEU (2020)	América Latina y el Caribe	Obra académica colectiva	Extensión crítica	Concibe la extensión crítica como un proceso horizontal de diálogo de saberes entre actores universitarios y sociales.
24	Izcara Palacios (2014)	México	Fuente metodológica	Análisis de contenido	Es utilizado como sustento metodológico para el análisis y construcción de categorías relacionadas con la articulación entre investigación, docencia y tutorías.

El análisis de los 24 documentos permitió identificar diferentes perspectivas sobre la relación entre docencia, investigación y vinculación universidad-sociedad. En conjunto, las fuentes muestran que la integralidad universitaria no depende únicamente de la existencia formal de estas funciones, sino de la capacidad institucional para relacionarlas dentro de los procesos de formación, producción de conocimiento e interacción con el entorno. A partir del análisis de contenido se organizaron los hallazgos en cuatro categorías: articulación de las funciones sustantivas universitarias, modelos de integralidad, vinculación universidad-sociedad como eje articulador y experiencias de integración aplicables al contexto de la UNAH. Esta organización sustituye la presentación cronológica que aparece actualmente en el manuscrito, donde los resultados se exponen como estudios independientes.

Articulación de las funciones sustantivas universitarias

El análisis documental evidencia que uno de los principales desafíos de la integralidad universitaria radica en superar la fragmentación entre docencia, investigación y vinculación universidad-sociedad. Aunque estas funciones forman parte de la misión de las instituciones de educación superior, su presencia simultánea no implica necesariamente que operen de manera integrada. Barrios-Hernández y Olivero-Vega (2020) muestran que los procesos misionales universitarios adquieren mayor capacidad de respuesta cuando se relacionan con las dinámicas del entorno, mientras que Duque Roldán (2019) advierte que la formación integral puede permanecer únicamente en el plano declarativo cuando no existen estrategias pedagógicas que articulen las distintas dimensiones del proceso educativo. En una línea complementaria, Tommasino et al. (2018) sostienen que la integralidad requiere vincular enseñanza, investigación y extensión dentro del propio acto educativo. En conjunto, estos planteamientos indican que el problema no reside en la ausencia de funciones sustantivas, sino en la insuficiencia de mecanismos académicos y curriculares que permitan su interacción sistemática. El manuscrito original también identifica esta fragmentación como una característica recurrente de las experiencias universitarias examinadas.



La formación integral constituye una dimensión especialmente relevante dentro de este proceso, debido a que la articulación de funciones no debe reducirse a una reorganización administrativa. Duque Roldán (2019) plantea que la transversalidad permite relacionar la formación disciplinar con dimensiones éticas, estéticas y políticas, mientras que Tommasino y Cano (2016) amplía esta perspectiva al concebir el territorio y la interacción con actores sociales como espacios capaces de transformar el proceso de enseñanza. Ambas posturas cuestionan un modelo educativo centrado exclusivamente en el aula y coinciden en la necesidad de diversificar los escenarios y actores que participan en el aprendizaje. Esta perspectiva también guarda relación con el enfoque sociocrítico asumido por el Modelo Educativo de la UNAH, en el cual el estudiante debe participar activamente en la comprensión de su realidad y en la construcción del conocimiento (UNAH, 2009). Por tanto, la integralidad supone una modificación tanto de los contenidos y metodologías como de las relaciones que se establecen entre universidad, conocimiento y sociedad.

La articulación entre investigación y docencia constituye otra dimensión relevante identificada en el corpus. Hirsch Adler y Navia Antezana (2019) encontraron que la investigación ejerce una influencia significativa sobre las actividades docentes y tutoriales, aunque también reconocieron relaciones en sentido inverso. Este planteamiento coincide con Sutz (2011), quien concibe las relaciones entre funciones universitarias a partir de un sistema de preguntas recíprocas, donde una función puede generar interrogantes y necesidades para las demás. Desde una perspectiva más amplia, Tommasino et al. (2018) plantean que la investigación integrada a la enseñanza adquiere mayor sentido cuando se relaciona con situaciones surgidas del contexto social. La convergencia entre estas propuestas permite interpretar la relación docencia-investigación como un proceso bidireccional: la producción científica nutre los procesos formativos, pero las experiencias de enseñanza y las problemáticas identificadas en el territorio también pueden originar nuevas preguntas y agendas de investigación.

La vinculación con actores externos amplía esta interacción al situar los problemas sociales, productivos y comunitarios como posibles núcleos articuladores de las funciones universitarias. Barrios-Hernández y Olivero-Vega (2020) destacan la importancia de la relación universidad-empresa-Estado para responder a las transformaciones del entorno, mientras que Bordoli (2010) sostiene que la extensión alcanza mayor potencial cuando se relaciona con la enseñanza, la investigación y el trabajo interdisciplinario. De manera semejante, Sutz (2011) enfatiza que las demandas provenientes de la sociedad pueden constituir el punto de partida de interrogantes académicamente relevantes. Estas perspectivas coinciden en desplazar la idea de una universidad que únicamente transfiere conocimientos hacia el exterior y plantean, en cambio, relaciones de intercambio y construcción conjunta. Así, la vinculación adquiere una función académica porque proporciona escenarios para aprender, investigar y generar respuestas a problemáticas concretas.

Los resultados analizados también muestran que la articulación depende de las condiciones institucionales que posibilitan la participación docente y estudiantil. El estudio desarrollado en universidades públicas de Costa Rica incluido en el corpus señala que la motivación por contribuir a la sociedad y el reconocimiento académico favorecen la participación del profesorado en actividades de vinculación, mientras que la falta de tiempo y de carga académica constituye una barrera. Esta situación puede interpretarse conjuntamente con Tommasino (2020), quien muestra que en los modelos menos articulados la investigación y la extensión permanecen en posiciones marginales respecto del currículo. A su vez, Duque Roldán (2019) advierte que disponer de programas institucionales complementarios no garantiza una formación integral cuando estos no se incorporan

efectivamente al proceso educativo. En consecuencia, la integración de funciones demanda no solo voluntad individual del profesorado, sino también reconocimiento institucional, planificación curricular, recursos y condiciones laborales que permitan desarrollar estas actividades como parte ordinaria del trabajo académico. El propio manuscrito señala la falta de carga académica y tiempo como obstáculos para la vinculación docente.

Desde esta perspectiva, la evidencia revisada permite sostener que la integralidad universitaria posee al menos tres dimensiones interdependientes: curricular, pedagógica e institucional. En el plano curricular, implica incorporar investigación y vinculación dentro de la trayectoria formativa; en el pedagógico, supone diversificar los escenarios de aprendizaje y reconocer al estudiante y a los actores sociales como participantes activos; y en el institucional, requiere estructuras, recursos y mecanismos que hagan sostenible la articulación. Esta interpretación converge con los planteamientos de Tommasino et al. (2018), Bordoli (2010) y Sutz (2011), quienes, desde perspectivas diferentes, coinciden en cuestionar la separación rígida de las funciones universitarias. En consecuencia, fortalecer la integralidad en la UNAH exige trascender una lógica basada en actividades aisladas y avanzar hacia experiencias académicas donde docencia, investigación y vinculación respondan conjuntamente a problemas formativos y sociales.

Modelos de integralidad universitaria

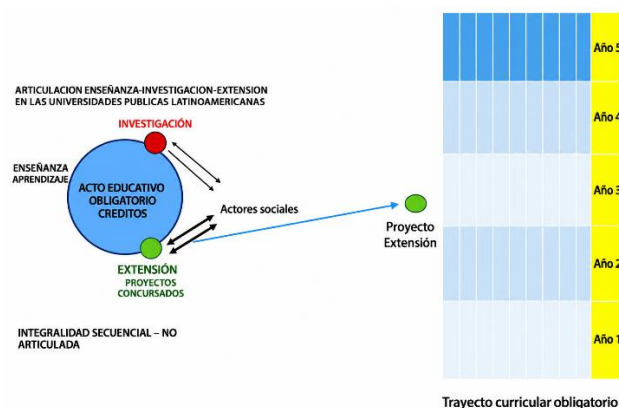
El análisis de las fuentes permitió identificar diferentes niveles de articulación entre docencia, investigación y vinculación universidad-sociedad. Los modelos propuestos por Tommasino (2020) permiten interpretar esta progresión desde esquemas en los que las funciones se desarrollan de manera relativamente independiente hasta configuraciones en las que forman parte de un mismo proceso educativo. Esta perspectiva coincide con Tommasino et al. (2018), quienes sostienen que la integralidad requiere superar la fragmentación de las funciones sustantivas e incorporar la extensión y la investigación en los procesos habituales de enseñanza. Asimismo, Bordoli (2010) plantea que la potencialidad académica de la extensión depende precisamente de su articulación con la enseñanza y la investigación. Estos aportes muestran que la integralidad puede entenderse como un proceso gradual de transformación curricular, pedagógica e institucional.

El primer nivel corresponde al modelo secuencial no articulado, caracterizado por el predominio de la docencia dentro del trayecto curricular, mientras la investigación y la extensión permanecen en espacios periféricos o extracurriculares (Tommasino, 2020). Esta configuración refleja una separación funcional en la que las experiencias investigativas y de vinculación no forman necesariamente parte de la trayectoria formativa de todos los estudiantes. Tal situación guarda relación con lo señalado por Duque Roldán (2019), quien advierte que la formación integral puede quedar limitada al plano institucional cuando no se incorporan mecanismos transversales dentro de los procesos educativos. A su vez, Hirsch Adler y Navia Antezana (2019) evidencian que incluso entre docencia e investigación pueden persistir relaciones diferenciadas y diversos niveles de articulación. En consecuencia, este primer modelo permite reconocer que la existencia institucional de las tres funciones no constituye evidencia suficiente de integralidad.



Figura 1

Modelo secuencial no articulado

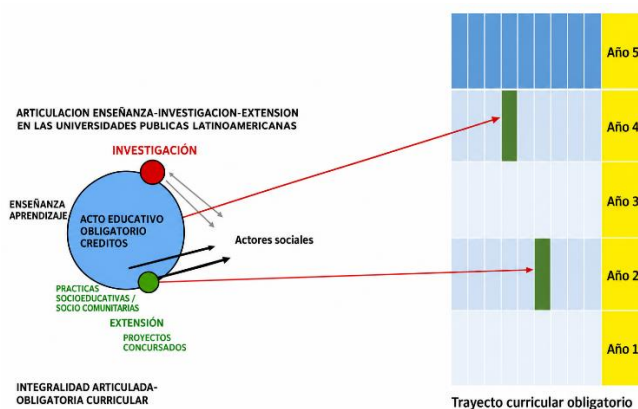


Nota. Modelo basado en proyectos de extensión. Tomado de Tommasino (2020) y de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa.

El modelo articulado obligatorio-curricular supone un avance respecto del anterior porque incorpora determinadas experiencias de vinculación dentro de la trayectoria académica y les otorga reconocimiento curricular (Tommasino, 2020). Las prácticas socioeducativas o sociocomunitarias dejan, de esta manera, de constituir únicamente actividades extracurriculares y comienzan a integrarse en distintos momentos de la formación. No obstante, el análisis evidencia que la investigación puede permanecer todavía débilmente vinculada con estas experiencias, por lo que la integración se concentra principalmente entre docencia y extensión. Esta limitación resulta relevante a la luz de los planteamientos de Sutz (2011), para quien una verdadera articulación supone que enseñanza, investigación y extensión sean capaces de plantearse preguntas recíprocas. De manera similar, Tommasino et al. (2018) sostienen que la integralidad adquiere mayor consistencia cuando las funciones convergen simultáneamente dentro del proceso educativo. Por ello, la curricularización de la vinculación constituye un avance importante, pero no representa por sí misma una integración plena.

Figura 2

Modelo de integralidad articulada obligatoria-curricular

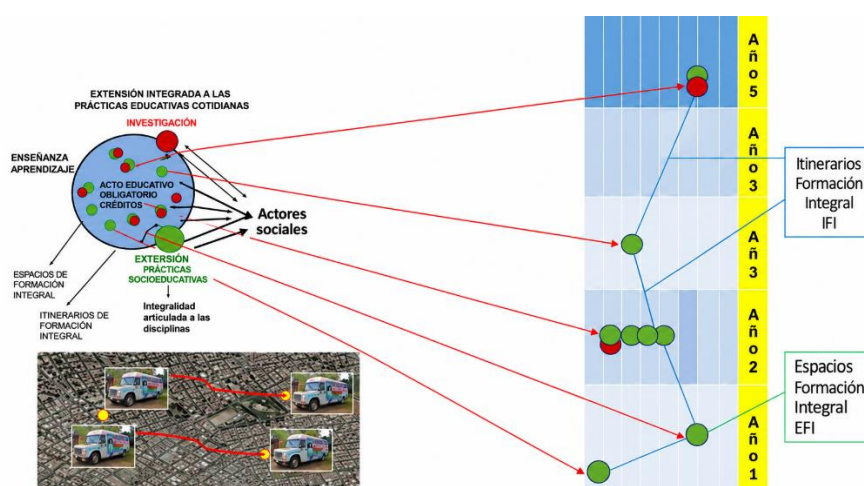


Nota. Modelo basado en prácticas socioeducativas y sociocomunitarias. Tomado de Tommasino (2020) y de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa.

El tercer nivel corresponde al modelo de integralidad articulada a las disciplinas, en el que investigación, extensión y enseñanza se incorporan de manera sistemática a las experiencias formativas y se relacionan con diferentes momentos del trayecto curricular (Tommasino, 2020). A diferencia de los modelos anteriores, el territorio y los actores sociales adquieren una presencia más constante dentro del proceso educativo, posibilitando experiencias de investigación-acción, trabajo interdisciplinario y aprendizaje vinculado con problemas concretos. Este planteamiento encuentra correspondencia con Bordoli (2010), quien destaca la necesidad del abordaje interdisciplinario y de la participación conjunta de docentes, estudiantes y actores del medio. Asimismo, Tommasino et al. (2018) relacionan la integralidad con una transformación del proceso de enseñanza que incorpora activamente la investigación y la vinculación. En consecuencia, este modelo representa el mayor nivel de articulación identificado, debido a que las funciones dejan de constituir actividades complementarias y pasan a integrarse dentro de la formación cotidiana del estudiante.

Figura 3

Modelo de integralidad articulada a las disciplinas

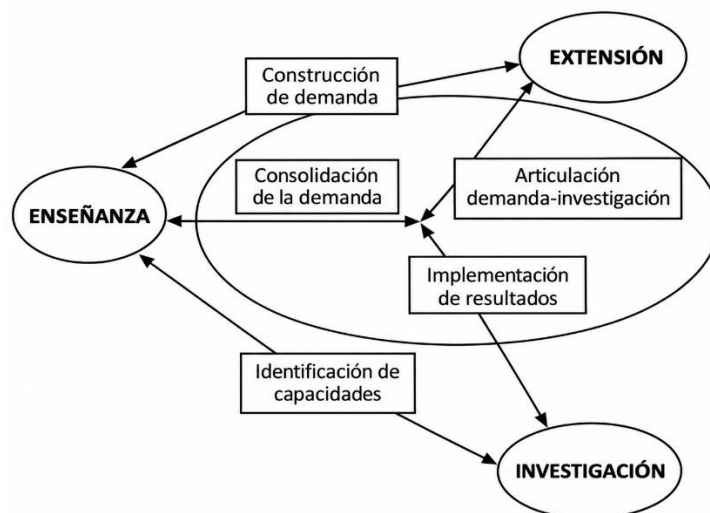


Nota. Modelo basado en espacios e itinerarios de formación integral. Tomado de Tommasino (2020) y de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa.

Una perspectiva complementaria es el modelo de preguntas recíprocas planteado por Sutz (2011), que desplaza la atención desde la estructura curricular hacia las relaciones que se producen entre enseñanza, investigación y extensión. En este modelo, la integralidad surge cuando las diferentes funciones generan preguntas entre sí a partir de necesidades identificadas en el contexto. La construcción y consolidación de la demanda, la identificación de capacidades, la articulación de problemas de investigación y la implementación de resultados constituyen momentos relacionados dentro de un mismo proceso. Esta concepción coincide con Bordoli (2010) en la necesidad de superar relaciones unidireccionales entre universidad y comunidad, y con Tommasino et al. (2018) en la importancia de construir conocimiento mediante la interacción entre actores universitarios y sociales. Desde esta perspectiva, la integralidad no depende únicamente de incorporar actividades al currículo, sino también de la capacidad de las funciones universitarias para retroalimentarse a partir de problemas socialmente relevantes.

Figura 4

Modelo de preguntas recíprocas entre investigación, docencia y extensión



Nota. Tomado de Sutz (2011, p. 52).

En conjunto, los cuatro modelos permiten advertir que la integralidad no constituye una condición dicotómica (presente o ausente), sino que puede manifestarse mediante distintos grados y mecanismos de articulación. Mientras el modelo secuencial mantiene a la investigación y la vinculación en posiciones periféricas, el modelo obligatorio-curricular incorpora progresivamente estas experiencias a la formación, y el modelo articulado a las disciplinas las integra de manera sistemática a lo largo del currículo (Tommasino, 2020). Por su parte, la propuesta de Sutz (2011) complementa esta progresión al destacar que la integración también depende de las relaciones de reciprocidad que se establecen entre las funciones y las demandas provenientes del entorno. En diálogo con Bordoli (2010) y Tommasino et al. (2018), estos resultados permiten sostener que una universidad integral requiere simultáneamente articulación curricular, interacción entre funciones, interdisciplinariedad y vinculación permanente con actores sociales.

Vinculación universidad-sociedad como eje articulador

Los documentos analizados muestran que la vinculación universidad-sociedad constituye uno de los componentes con mayor capacidad para favorecer la integración entre docencia e investigación. Su importancia radica en que permite incorporar al proceso académico problemáticas, actores y conocimientos provenientes del entorno, convirtiéndolos en oportunidades para la formación y la producción de conocimiento. Bordoli (2010) sostiene que la extensión adquiere mayor potencial cuando se articula con las tareas de enseñanza e investigación y se desarrolla desde perspectivas interdisciplinarias; de manera complementaria, Sutz (2011) plantea que las necesidades surgidas del contexto pueden transformarse en preguntas capaces de movilizar las distintas funciones universitarias. Tommasino et al. (2018) coinciden en que la integralidad requiere precisamente superar la separación entre enseñanza, investigación y extensión. En este sentido, la vinculación no debe concebirse como una función periférica, sino como un espacio académico desde el cual las demás funciones pueden relacionarse alrededor de problemas socialmente pertinentes. El manuscrito original destaca también esta articulación entre extensión, enseñanza, investigación e interdisciplinariedad.

Esta perspectiva implica superar una concepción unidireccional de la relación universidad-sociedad. La vinculación no consiste únicamente en transferir conocimientos producidos previamente por la universidad hacia las comunidades, sino en generar procesos de interacción en los que los problemas y saberes de los actores sociales participen en la construcción del conocimiento. Sutz (2011) explica esta dinámica mediante el enfoque de preguntas recíprocas, mientras que Bordoli (2010) destaca la necesidad de hacer más permeables las fronteras entre universidad y medio. En la misma línea, Tommasino y Cano (2016) concibe la integralidad como una articulación entre actores universitarios y sociales sustentada en relaciones democráticas y en el diálogo de saberes. La convergencia de estas perspectivas permite interpretar la vinculación como un proceso de coconstrucción, en el cual universidad y sociedad participan conjuntamente en la identificación, comprensión y atención de las problemáticas del contexto. El documento original enfatiza esta relación democrática entre el conocimiento académico y los saberes sociales.

La vinculación también modifica las condiciones en las que se desarrolla el aprendizaje. Cuando los estudiantes interactúan con problemáticas reales, el territorio deja de ser únicamente un lugar donde se aplican conocimientos previamente adquiridos y pasa a constituirse en un espacio formativo. Tommasino y Cano (2016) sostiene que estas experiencias pueden favorecer una enseñanza basada en problemas, una investigación vinculada con necesidades sociales y mayores niveles de interdisciplinariedad. Este planteamiento guarda relación con Duque Roldán (2019), quien destaca la importancia de trascender una formación exclusivamente disciplinar mediante experiencias que articulen distintas dimensiones del desarrollo del estudiante. Asimismo, el Modelo Educativo de la UNAH concibe la formación desde una orientación sociocrítica que busca relacionar el aprendizaje con la comprensión de la realidad (UNAH, 2009). Por ello, la vinculación puede contribuir a desplazar el modelo centrado exclusivamente en el aula hacia experiencias de aprendizaje contextualizadas, participativas y orientadas a la resolución de problemas.

La participación de actores sociales dentro del proceso educativo constituye otro elemento relevante identificado en el análisis. En los modelos tradicionales, la relación pedagógica se concentra fundamentalmente entre docente, estudiante y conocimiento; sin embargo, la integralidad incorpora a comunidades, organizaciones e instituciones como participantes en la construcción de problemas y posibles soluciones. Tommasino y Cano (2016) señala que esta configuración cuestiona las relaciones jerárquicas tradicionales y permite una mayor rotación de roles entre quienes intervienen en el aprendizaje. Bordoli (2010), por su parte, destaca la integración de docentes, estudiantes y egresados en el trabajo con el medio, mientras que Sutz (2011) enfatiza que las demandas relevantes deben construirse mediante el acercamiento con quienes experimentan directamente las problemáticas. En consecuencia, la participación social no constituye un elemento accesorio de la vinculación, sino una condición para que las experiencias universitarias respondan a necesidades reales y produzcan conocimientos socialmente pertinentes. En el documento original esta idea se desarrolla al reconocer al actor social y al medio como participantes del proceso educativo.

En el contexto de la UNAH, esta concepción encuentra correspondencia con los principios de calidad, pertinencia e interdisciplinariedad establecidos en su Modelo Educativo. La pertinencia supone relacionar las funciones universitarias con la comprensión y atención de problemas sociales, mientras que la interdisciplinariedad exige integrar diferentes áreas del conocimiento frente a realidades que no pueden abordarse adecuadamente desde una sola disciplina (UNAH, 2009). Esta orientación coincide con Tommasino et al. (2018) respecto de la necesidad de articular las funciones universitarias y con Sutz (2011) en cuanto a la construcción de preguntas

a partir de demandas socialmente relevantes. De esta manera, la vinculación universidad-sociedad puede actuar como un punto de encuentro entre los principios declarados institucionalmente y experiencias formativas concretas donde confluyan aprendizaje, investigación e intervención social. El manuscrito desarrolla estos principios como componentes centrales del Modelo Educativo de la UNAH.

En conjunto, los resultados permiten sostener que la vinculación universidad-sociedad posee una función pedagógica, epistemológica y social dentro de la integralidad. Es pedagógica porque amplía los escenarios y participantes del aprendizaje; epistemológica porque permite formular problemas y producir conocimiento desde la interacción entre saberes; y social porque orienta las capacidades universitarias hacia problemáticas relevantes del entorno. Esta interpretación converge con Bordoli (2010), Sutz (2011) y Tommasino et al. (2018), quienes, desde enfoques distintos, cuestionan la separación entre las funciones universitarias y destacan la necesidad de relaciones más estrechas entre universidad y sociedad. En consecuencia, fortalecer la integralidad en la UNAH requiere que la vinculación deje de desarrollarse únicamente mediante actividades o proyectos particulares y se integre progresivamente a los procesos curriculares, investigativos y formativos de la institución.

Experiencias de integración aplicables al contexto de la UNAH

Las experiencias identificadas en el corpus muestran que la integralidad universitaria adquiere mayor consistencia cuando la articulación entre docencia, investigación y vinculación deja de depender de iniciativas aisladas y se incorpora de manera progresiva a los procesos formativos. En este sentido, las experiencias de gestión y territorio sistematizadas por Medina y Tommasino (2018) muestran diferentes posibilidades de integración entre formación universitaria, extensión y trabajo con actores sociales. Tommasino y Cano (2016) sostiene que este proceso permitió avanzar desde experiencias particulares de extensión hacia una mayor incorporación de la integralidad en las actividades docentes, mientras que Bordoli (2010) destaca que la extensión alcanza mayor potencial cuando se relaciona con la enseñanza, la investigación y el abordaje interdisciplinario. Desde una perspectiva complementaria, Tommasino et al. (2018) plantean que la integración de las funciones sustantivas exige transformar las relaciones entre formación, producción de conocimiento y participación social. En conjunto, estos aportes evidencian que la institucionalización de la integralidad requiere continuidad curricular y no únicamente la ejecución ocasional de proyectos de vinculación.

Uno de los elementos especialmente relevantes de la experiencia de UDELAR es la incorporación del territorio como espacio formativo. El trabajo con comunidades y problemáticas concretas permite que los conocimientos disciplinares se confronten con situaciones reales y que, a partir de esta interacción, emerjan nuevas necesidades de aprendizaje, investigación e intervención. Tommasino y Cano (2016) relaciona estas prácticas con la enseñanza por problemas, la interdisciplinariedad y el diálogo de saberes, mientras que Sutz (2011) propone que las demandas surgidas del entorno pueden convertirse en preguntas recíprocas capaces de articular investigación, docencia y extensión. Bordoli (2010), por su parte, plantea la necesidad de hacer más permeables las fronteras entre universidad y comunidad. Estos planteamientos convergen en una concepción de la integralidad en la que el territorio no representa únicamente un lugar para aplicar conocimientos previamente adquiridos, sino un escenario desde el cual también se construyen conocimientos y se redefinen los procesos de formación.

La experiencia latinoamericana analizada también evidencia que la curricularización de la vinculación, aunque constituye un avance importante, no garantiza por sí sola una integración plena de las funciones sustantivas.

Tommasino (2020) distingue entre un modelo articulado obligatorio-curricular, en el que determinadas prácticas socioeducativas adquieren reconocimiento académico, y un modelo articulado a las disciplinas, donde investigación, enseñanza y vinculación se incorporan de manera más sistemática a lo largo del trayecto formativo. Esta diferencia resulta relevante para el contexto de la UNAH, porque sugiere que la incorporación de actividades comunitarias al currículo debe acompañarse de mecanismos que las relacionen con los contenidos disciplinares y con procesos investigativos. En concordancia, Sutz (2011) enfatiza que la articulación alcanza mayor profundidad cuando las distintas funciones se retroalimentan a partir de problemas comunes, mientras que Tommasino et al. (2018) destacan la necesidad de superar la separación funcional característica de modelos universitarios tradicionales.

Otro aprendizaje relevante corresponde a la participación de los actores sociales en el proceso educativo. Las experiencias integrales cuestionan una relación pedagógica centrada exclusivamente en docente, estudiante y contenido disciplinar, al incorporar comunidades, organizaciones e instituciones como participantes en la comprensión y atención de los problemas. Tommasino y Cano (2016) señala que esta configuración favorece una mayor rotación de roles y puede fortalecer la autonomía estudiantil, mientras que Bordoli (2010) resalta la participación conjunta de docentes, estudiantes y otros actores en el trabajo con el medio. Esta perspectiva también resulta compatible con el Modelo Educativo de la UNAH, cuyo enfoque sociocrítico reconoce la importancia de relacionar la formación universitaria con la realidad y promover una participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento (UNAH, 2009). Por tanto, la experiencia latinoamericana ofrece elementos que pueden fortalecer principios que ya forman parte de la orientación educativa institucional de la UNAH.

La propia UNAH cuenta, además, con experiencias que muestran posibilidades concretas de articulación de sus funciones sustantivas. El Programa de Atención Primaria de Salud Familiar-Comunitario constituye uno de los casos más representativos, debido a que integró estudiantes en servicio social y práctica profesional, docentes de Trabajo Social, Medicina, Enfermería, Odontología, Psicología, Microbiología e Informática Administrativa, así como actores vinculados con los territorios y las instituciones públicas. Esta configuración evidencia una experiencia interdisciplinaria organizada alrededor de una problemática común, lo que guarda correspondencia con la propuesta de Tommasino y Cano (2016) sobre la integración de actores universitarios y sociales y con el enfoque de Sutz (2011), según el cual las necesidades del contexto pueden orientar preguntas y acciones articuladoras entre las funciones universitarias.

Los resultados documentados en este programa muestran que la integralidad puede producir efectos tanto en la formación universitaria como en la relación de la institución con su entorno. El manuscrito señala que su desarrollo estuvo asociado con cambios curriculares en la formación de estudiantes del área de la salud y con procesos de atención primaria implementados en más de 16 municipios piloto, mediante la colaboración entre universidad, Estado y gobiernos locales. Esta experiencia puede discutirse a la luz de Barrios-Hernández y Olivero-Vega (2020), quienes destacan que la interacción entre universidad, Estado y otros actores del entorno amplía la capacidad de las instituciones de educación superior para responder a problemas sociales, y de Tommasino et al. (2018), quienes sitúan la relación entre conocimiento académico y realidad social como un componente central de la integralidad. De esta manera, la experiencia de la UNAH muestra que la articulación de funciones no constituye únicamente una posibilidad teórica derivada de otros contextos latinoamericanos, sino una práctica que ya cuenta con antecedentes dentro de la propia institución.

A partir de esta experiencia se identifican cuatro elementos particularmente relevantes: la definición de una problemática central, la identificación de los actores involucrados, el establecimiento de principios éticos para orientar las acciones y el reconocimiento de las capacidades de cada participante. El artículo señala que estos componentes permiten posteriormente articular el diálogo de saberes, la tecnología desde la perspectiva de las comunidades y los procesos de innovación social. Estos elementos guardan correspondencia con Sutz (2011), al situar las problemáticas sociales como punto de partida de la articulación; con Bordoli (2010), por la importancia otorgada al trabajo interdisciplinario y a la interacción universidad-comunidad; y con Tommasino et al. (2018), por la participación conjunta de actores académicos y sociales. En consecuencia, la experiencia de la UNAH aporta una base institucional sobre la cual pueden desarrollarse mecanismos más sistemáticos de integralidad.

Asimismo, la revisión permite relacionar estas experiencias con los desafíos contemporáneos de la educación superior y el desarrollo sostenible. Alba Hidalgo et al. (2020) y Kestin et al. (2017) plantean que las universidades pueden contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante la articulación de sus actividades de formación, investigación y compromiso con la sociedad. Esta perspectiva resulta compatible con las experiencias analizadas, debido a que la integralidad posibilita orientar las capacidades universitarias hacia problemáticas sociales, territoriales y ambientales sin separar la formación del estudiante de la generación y aplicación del conocimiento. Para la UNAH, esta relación amplía el alcance de la integralidad al vincularla no solo con la transformación pedagógica, sino también con la pertinencia social de sus funciones académicas.

Es por ello que, la comparación entre las experiencias latinoamericanas y las prácticas desarrolladas en la propia UNAH permite identificar principios comunes que pueden orientar el fortalecimiento institucional de la integralidad: incorporación progresiva de experiencias de vinculación en el currículo, articulación con procesos de investigación, trabajo interdisciplinario, participación activa de actores sociales y abordaje de problemáticas relevantes del territorio. Los aportes de Tommasino y Cano (2016), Tommasino (2020), Sutz (2011), Bordoli (2010) y Tommasino et al. (2018), junto con la experiencia institucional documentada en la UNAH, muestran que estos elementos deben desarrollarse de manera interrelacionada. Por tanto, el reto para la Universidad no consiste en reproducir de manera literal modelos implementados en otras instituciones, sino en adaptar sus principios a su Modelo Educativo, sus normas académicas y las capacidades construidas mediante sus propias experiencias de vinculación.

Propuesta para fortalecer la articulación de las funciones sustantivas en la UNAH

A partir de los resultados obtenidos, se propone fortalecer la articulación de la docencia, la investigación y la vinculación universidad-sociedad mediante la implementación progresiva de Espacios de Formación Integral (EFI-UNAH). Estos espacios podrían incorporarse de manera gradual en las carreras, iniciando con actividades de sensibilización y aproximación a problemáticas del entorno y avanzando hacia experiencias de mayor profundización que integren investigación, trabajo interdisciplinario y participación de actores sociales. Esta orientación retoma los aportes de Tommasino y Cano (2016) y Tommasino (2020) y guarda correspondencia con el enfoque sociocrítico y la formación integral planteados en el Modelo Educativo de la UNAH (UNAH, 2009).

Asimismo, la articulación requiere fortalecer los mecanismos institucionales de coordinación entre las funciones sustantivas, procurando que las experiencias de investigación y vinculación formen parte del trabajo académico ordinario y no dependan únicamente de iniciativas aisladas. En este sentido, pueden considerarse instancias de coordinación en los niveles central y de facultad, así como mecanismos de seguimiento que permitan sistematizar experiencias, reconocer buenas prácticas y evaluar sus efectos en la formación y en la relación universidad-sociedad.

La agenda de investigación también puede orientarse de manera más estrecha hacia problemáticas nacionales y territoriales, favoreciendo metodologías participativas y la vinculación de los estudiantes con procesos de investigación desde etapas tempranas de su formación. De igual forma, la participación de comunidades, instituciones públicas, organizaciones sociales y gobiernos locales puede contribuir a identificar necesidades, formular preguntas y construir alternativas de manera conjunta, en concordancia con los planteamientos de Sutz (2011), Bordoli (2010) y Tommasino et al. (2018).

La implementación de esta propuesta debería desarrollarse de forma progresiva, mediante experiencias piloto que permitan valorar su viabilidad antes de una ampliación institucional. Su sostenibilidad requerirá reconocimiento académico, coordinación interdisciplinaria, disponibilidad de recursos y respaldo normativo. De esta manera, la UNAH podría avanzar hacia un modelo de integralidad que articule formación, producción de conocimiento y compromiso social, aprovechando tanto las experiencias latinoamericanas revisadas como sus propias capacidades institucionales.

Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación

El estudio presenta algunas limitaciones propias de su carácter documental. En primer lugar, los resultados dependen del conjunto de fuentes seleccionadas y de la información disponible en los documentos analizados, por lo que no permiten establecer el nivel real de articulación de las funciones sustantivas en todas las unidades académicas de la UNAH. Asimismo, la diversidad temporal, metodológica e institucional de las fuentes dificulta realizar comparaciones homogéneas entre las experiencias examinadas. A ello se suma que varios de los modelos y experiencias analizados corresponden a contextos universitarios distintos del hondureño, por lo que su aplicación en la UNAH requiere procesos previos de contextualización y validación.

En consecuencia, futuras investigaciones podrían complementar esta revisión mediante estudios empíricos con docentes, estudiantes, autoridades universitarias y actores sociales; analizar experiencias concretas de articulación existentes en diferentes facultades y centros regionales; evaluar las condiciones curriculares y organizacionales que favorecen o dificultan la integralidad; y desarrollar estudios piloto que permitan valorar la pertinencia y viabilidad de los lineamientos propuestos antes de su eventual ampliación institucional.

4. CONCLUSIONES

La revisión documental permitió establecer que la integralidad de las funciones sustantivas universitarias requiere superar la ejecución fragmentada de la docencia, la investigación y la vinculación universidad-sociedad. Su fortalecimiento depende de mecanismos curriculares, pedagógicos e institucionales que permitan integrar estas funciones dentro de los procesos formativos y de producción de conocimiento.

La vinculación universidad-sociedad se identifica como un eje estratégico de articulación, debido a que posibilita relacionar la formación académica y la investigación con problemáticas concretas del entorno. Las experiencias

analizadas muestran que el trabajo interdisciplinario, la participación de actores sociales y el desarrollo de actividades en el territorio favorecen aprendizajes más contextualizados y una producción de conocimiento con mayor pertinencia social.

Los modelos y experiencias latinoamericanas revisados evidencian que la integralidad puede desarrollarse progresivamente, desde formas poco articuladas hasta esquemas en los que las funciones sustantivas se incorporan de manera sistemática al currículo. En este proceso, los Espacios de Formación Integral, la investigación vinculada con problemas sociales y la participación comunitaria constituyen referentes relevantes para orientar transformaciones académicas en la UNAH.

Finalmente, la UNAH cuenta con fundamentos normativos, pedagógicos y experiencias institucionales que permiten avanzar hacia una mayor articulación de sus funciones sustantivas. El fortalecimiento de este proceso requiere adaptar los aprendizajes identificados en otras experiencias latinoamericanas a las características propias de la Universidad, priorizando una implementación gradual, interdisciplinaria y participativa que contribuya a una formación integral y socialmente pertinente.

Conflicto de intereses / Competing interests:

El autor declara que no existe conflicto de intereses.

Rol de los autores / Authors Roles:

Edith Figueroa: Conceptualización, análisis formal, investigación, escritura–borrador original, escritura–revisión y edición, visualización, supervisión, administración del proyecto.

Vilma Escoto: Conceptualización, análisis formal, investigación, escritura–borrador original, escritura, revisión y edición, visualización.

María Ponce: Conceptualización, análisis formal, investigación, escritura–borrador original, escritura, revisión y edición, visualización.

Fuentes de financiamiento / Funding:

El autor declara que no recibió financiamiento específico para esta investigación.

Aspectos éticos / legales; Ethics / legals:

El autor declara no haber incurrido en prácticas antiéticas ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

REFERENCIAS

- Alba Hidalgo, D., Benayas del Álamo, J., & Blanco Portela, N. (2020). *Cómo evaluar los ODS en las universidades*. Red Española para el Desarrollo Sostenible. <https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2020/04/Gui%CC%81a-COMO-EVALUAR-ODS-2020-AAFF.pdf>
- Alvarado Cordero, R., & Arzadun, P. (2019). Vinculación universitaria y factores individuales del docente: El caso de las universidades públicas de Costa Rica. *Tec Empresarial*, 13(2), 19–32. <https://doi.org/10.18845/te.v13i2.4492>
- Barrios-Hernández, K. del C., & Olivero-Vega, E. (2020). Relación universidad-empresa-estado. Un análisis desde las instituciones de educación superior de Barranquilla-Colombia, para el desarrollo de su capacidad de innovación. *Formación Universitaria*, 13(2), 21–28. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062020000200021>

- Bordoli, E. (2010). Aportes para pensar la extensión universitaria. En J. C. Carrasco, R. Cassina, & H. Tommasino (Eds.), *Extensión en obra: Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria* (pp. 13–20). Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República.
- Carrasco, J. C., Cassina, R., & Tommasino, H. (Eds.). (2010). *Extensión en obra: Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria*. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República. https://www.fmed.edu.uy/sites/default/files/extension/publicaciones/debates/Extension_en_Obra_web.pdf
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (s. f.). *Extensión crítica: Teorías y prácticas en América Latina y el Caribe*. CLACSO. <https://www.clacso.org/extension-critica-teorias-y-practicas-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Duque Roldán, M. I. (2019). *El principio didáctico de la transversalidad para posibilitar la formación integral en la educación superior* [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional de la Universidad de Antioquia.
- Figuroa Rivera, G. J., Encinas Rubio, D. I., Félix Rosas, P. M., & Vega Valdez, A. L. (2019). Comparativo de la funcionalidad institucional de educación superior en México y Colombia. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(38), 71–86. <https://doi.org/10.21703/rexe.20191838figuroa5>
- Hirsch Adler, A., & Navia Antezana, C. (2019). Articulaciones diversas entre las labores de investigación y de docencia según los académicos de posgrado de la UNAM. *Perfiles Educativos*, 41(163), 8–20. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.163.58907>
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Kestin, T., van den Belt, M., Denby, L., Ross, K., Thwaites, J., & Hawkes, M. (2017). *Cómo empezar con los ODS en las universidades: Una guía para las universidades, los centros de educación superior y el sector académico*. Sustainable Development Solutions Network Australia/Pacific.
- Medina, J. M., & Tommasino, H. (Eds.). (2018). *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto. Sistematizaciones de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*. UNR Editora.
- Padilla Contreras, I. (2019). Función social de la universidad, integración de las funciones sustantivas, con la comunidad, equipo de trabajo y disciplinas. *Revista Compromiso Social*, 1(1), 29–40. <https://doi.org/10.5377/recoeso.v1i1.13224>
- Sutz, J. (2011). La integralidad de las funciones universitarias como espacio de preguntas recíprocas. En *Cuadernos de Extensión N.º 1: Integralidad: tensiones y perspectivas* (pp. 43–60). Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República. <https://www.extension.udelar.edu.uy/blog/books/cuadernos-de-extension-no-1-integralidad-tensiones-y-perspectivas/>
- Tommasino, H. (2020, 18 de junio). *La integralidad de funciones universitarias desde la perspectiva de la extensión crítica* [Conferencia virtual]. Universidad Nacional de La Pampa. <https://www.unlpam.edu.ar/newnovedades/la-unlpam-y-la-extension>

- Tommasino, H., & Cano, A. (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. *Masquedós. Revista de Extensión Universitaria*, 1(1), 9–23. <https://ojs.extension.unicen.edu.ar/index.php/masquedodos/article/view/3>
- Tommasino, H., Medina, J. M., & Toni, M. (2018). Extensión crítica, integralidad y sistematización: Algunos abordajes teórico-metodológicos. En J. M. Medina & H. Tommasino (Eds.), *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto. Sistematizaciones de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario* (pp. 15–48). UNR Editora.
- Tünnermann Bernheim, C. (1981). *Ensayos sobre la universidad latinoamericana*. Editorial Universitaria Centroamericana.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2003). *Plan estratégico de la transformación universitaria*. Comisión Técnica de la IV Reforma Universitaria.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2005a). *La reforma educativa de la UNAH: El nuevo modelo educativo*. Comisión Técnica de Apoyo a la IV Reforma Universitaria.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2005b). *Plan general para la reforma integral de la Universidad*. Comisión de Transición.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2008). *Reglamento de la Dirección de Vinculación Universidad-Sociedad*. <https://dvus.unah.edu.hn/documentos-de-interes/>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2009). *Modelo educativo de la UNAH* (Serie de Publicaciones de la Reforma Universitaria N.º 3). Editorial Universitaria. <https://dd.unah.edu.hn/repositorio-documental/normativa-de-la-unah/>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2015). *Normas académicas de la UNAH* (Serie de Publicaciones de la Reforma Universitaria N.º 6). Editorial Universitaria. <https://www.unah.edu.hn/sobre-la-unah/normativa/normas-academicas/>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (s. f.). *Informes de la Dirección de Extensión Universitaria, 1999–2007*.
- Valenzuela, J. R. (1986). *Sinopsis histórica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras*. Editorial Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

